

parque vehicular el uso de sistemas de monitoreo del conductor (DMS) que mediante dispositivos, sensores e inteligencia artificial detectan y mitigan somnolencia y distracción de los conductores en ruta.

Nuestro país cuenta con evidencia y tecnología disponible, no partimos de cero. Lo que falta es acelerar la generación de políticas públicas para salvar vidas, lo que se convierte en un mandato ético para los poderes del Estado.

Jorge Morales Guzmán

Cuidado e IA

● Vivimos un cambio de paradigma probablemente más profundo que el ocurrido durante la Revolución Industrial. La inteligencia artificial está transformando aceleradamente la manera en que aprendemos, trabajamos y comprendemos el conocimiento. Muchas disciplinas verán cómo parte de sus saberes serán automatizados y superados por nuevas tecnologías.

Sin embargo, existe una ciencia y arte que ninguna máquina podrá reemplazar: “el cuidado de enfermería”. La reciente encíclica Magnífica Humanitas del Santo Padre León XIV advierte sobre el riesgo de construir una “Torre de Babel” tecnológica, donde la eficiencia termine

desplazando la dignidad de las personas. Nos recuerda que el verdadero progreso no consiste en eliminar la fragilidad humana, sino en acompañarla con solidaridad, empatía y responsabilidad.

En este contexto, el cuidado de enfermería adquiere un valor aún más trascendente, nunca antes visto en la historia de la humanidad. Cuidar implica presencia, escucha, reflexión ética y acompañamiento frente al sufrimiento humano. Ninguna inteligencia artificial podrá sustituir esa capacidad profesional de las enfermeras y enfermeros.

Por ello, las universidades tienen hoy el desafío de formar enfermeras y enfermeros con excelencia científica, pensamiento crítico y una sólida formación ética y humanista. El futuro de la salud no depende solo del avance tecnológico, sino también de la capacidad de seguir siendo profundamente profesionales y humanos.

Javier Devia González

El Mercurio de Antofagasta invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@mercurioantofagasta.cl

o a la dirección

Manuel Antonio Matta 2112, Antofagasta.